

# 1

# Junio

1 DE JUNIO

*Que misterioso impulso  
conduce a mi alma  
al pie de tu sagrario,  
Jesús bendito, y el  
corazón inunda de dulce  
calma la vista de  
un recinto tan pequeñito.*



MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA



## El Sagrado Corazón, modelo de amor

Qué motivos han llevado a Jesús a darnos su Sagrado Corazón?

Sólo motivos de amor. Porque nos amó se hizo hombre; porque nos amó sufrió pasión y muerte; porque nos amó quiso quedarse en la Eucaristía; porque nos amó se dignó manifestarnos las riquezas de su Corazón.

¿Y a quién amó? A criaturas ingratas y culpables, indignas de ocupar uno solo de sus pensamientos. Nos vio como éramos: pobres, infelices, llenos de corrupción y de pecado. Por nuestra total miseria nos amó.

¿Y cómo nos amó? No como aman los hombres ni como aman los ángeles; ni como ama la misma Virgen María. Nos amó como sólo Él puede amar: con amor eterno, infinito, divino: el amor del Corazón de Dios.

Ay, corazón mío, qué gran regalo recibiste: has sido amado a pesar de tu miseria por el Corazón de todo un Dios. ¿Conoces tú hasta qué punto te ha engrandecido Dios haciéndote objeto de su amor?

Se medita unos momentos

Y qué pide el Corazón de Jesús a cambio de su amor?. ¿Nuestra vida, nuestra salud, nuestras riquezas?. Pide sólo el amor de nuestro corazón. Pide sólo ser amado, no como merece Él, sino como podemos amar nosotros. Con una pequeña gota

de nuestro corazón se contenta Él y, a cambio, nos regala el Inmenso océano del suyo.

¡Tengo sed!, grita hoy desde el sagrario, como lo hizo desde la cruz.

¡Tengo sed de tu amor! No nos hagamos sordos a este grito del Corazón de Jesús y amemos su Sagrado Corazón.

¿Y cómo se le puede amar? Guardando su ley, procurando seguir sus enseñanzas, buscando amigos que lo quieran, ganando almas que un día sean con Él dichosas; también evitando insultos y menosprecios en su contra, desagraviándole cuando esos menosprecios existan.

Así nos amamos los seres humanos cuando hay amor entre nosotros.

Así debemos amar a Jesús.

¿Qué haces tú por tu padre, por tu esposa o por tu esposo, por tu hermano o por tu amigo a quien amas tanto? ¿Cómo les hablas?

¿Cómo los sirves? ¿Cómo los acompañas? Pues bien, haz lo mismo con el Corazón de tu amigo Jesús y Él estará satisfecho de ti.

Ay de ti si no lo amas por lo menos de la misma manera como amas a tus padres, a tu esposa o esposa, a tus hermanos, a tus amigos... Te estás jugando la eternidad.

Se medita y se pide una gracia particular para este día



MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA